

por pepe paláu

★ AUNQUE YA SE QUE NO TODOS COINCIDIRAN, ME COMPLACE QUE LOS LECTORES DE «TRIUNFO» ESTEN DE ACUERDO CON MIS COMENTARIOS. LAS RAZONES QUE EXPONGO SON SIEMPRE EN FAVOR DE LA JUVENTUD, LA QUE MENOS DINERO PUEDE GASTAR. CREO QUE SI LOS DEMAS COLEGAS Y ENTENDIDOS SE UNEN A LA CAMPANA CONSEGUIREMOS QUE EL DISCO «SINGLE» O SENCILLO AL PRECIO DE CUARENTA PESETAS, VENTA AL PUBLICO, SE IMPONGA EN EL MERCADO ESPAÑOL DEL DISCO.

★ A VECES ME DUELE ACERTAR Y NO EQUIVOCARME. LO QUE EN SU DIA DIJE EN ESTA COLUMNA SOBRE «CARACOLA», LA CANCION QUE HA REPRESENTADO A TVÉ EN EL CONCURSO DE EUROVISION ESTE AÑO, SE HA CUMPLIDO. CLARO QUE NO HA SIDO LA ULTIMA EN LA CLASIFICACION. EN LA REVISTA «CASH BOX», DEL 4 DE ABRIL, EDITADA EN ESTADOS UNIDOS, LEO LO SIGUIENTE: «España trajo al concurso un número potencialmente fuerte, «Caracola», y mucha gente aquí pensó que sería una gran competidora a la hora de la puntuación». ESO DICE EL CORRESPONSAL AMERICANO QUE ESTUVO EN DINAMARCA. Y YO VUELVO A REPETIR QUE ESTA MELODIA SERA UN BUEN TRIUNFO ENTRE NOSOTROS, PERO ESE TIPO DE CANCION NO TIENE NADA QUE HACER EN ESE CONCURSO EN DONDE PREDOMINAN PAISES QUE SOLO QUIEREN DE NOSOTROS EL SOL, EL VINO Y LA PAZ, QUE BIEN DISFRUTAN DE TODO ESTO Y MAS CUANDO LLEGAN A ESPAÑA.

★ LOS PERIODISTAS, LAS EMISORAS DE RADIO, LOS COMENTARISTAS DE DISCOS O DISC-JOCKEYS, TODOS EN U. S. A. ESTAN YA CANSADOS DE LA «BEATLEMANIA». TODOS MENOS LOS OYENTES Y LAS GENTES QUE PIDEN Y COMPRAN LOS DISCOS DE LOS «ESCARABAJOS» COMO SI FUERAN ROSQUILLAS. CINCO PRIMEROS PUESTOS EN TODAS LAS CLASIFI-

CACIONES DE TODA CLASE DE REVISTAS DE DISCOS DE AMERICA OCUPAN ESTA SEMANA LOS CUATRO MUCHACHITOS DE LIVERPOOL. Y EL NUMERO UNO ES UN DISCO QUE SE PUSO A LA VENTA EL PASADO 16 DE MARZO EN ESTADOS UNIDOS E INGLATERRA: «CANT BUY LOVE». ¿QUIEREN SABER LA CIFRA ALCANZADA HOY? TOMEN NOTA: 2.500.000 DE COPIAS EN USA Y 2.000.000 Y PICO EN LAS BRITANICAS ISLAS. Y AUN SE QUEJA JOHN LENNON DE QUE ALGUNOS CRITICOS DIGAN QUE NO TOCAN MUSICA PORQUE NO SON MUSICOS. LOS UNICOS QUE DE VERDAD NO SE QUEJAN SON LOS FABRICANTES DE SUS DISCOS.

★ PARA AQUELLOS QUE PROTESTAN DE LA ACTUACION EN TVE DE LOS GRUPOS ESPAÑOLES QUE SIGUEN LA CORRIENTE MUNDIAL E INTERPRETAN EL GENERO MUSICAL QUE PODEMOS LLAMAR «A LO BEATLE», PARA AQUELLOS QUE SE QUEJAN DE QUE LAS EMISORAS DE RADIO PROGRAMEN DISCOS DE ARTISTAS EXTRANJEROS O ESPAÑOLES QUE LOS IMITAN. LES DIREMOS QUE UNO DE LOS POCOS PAISES DEL MUNDO —MAS O MENOS CIVILIZADO— QUE TODAVIA NO ACABA DE ENTRAR TOTALMENTE EN ESA ORBITA, EN ESE GENERO MAL LLAMADO MUSICAL, CUANDO ES DE ENTRETENIMIENTO, ES ESPAÑA. Y ES QUE A NUESTRA JUVENTUD LE RESBALA CIERTAS COSAS. TOLERA Y ACEPTA ALGUNAS, PERO PROCURANDE DAR UN SELLO ESPAÑOL Y LA MISMA JUVENTUD REPULSA TODO LO QUE SIGNIFICA GAMBERRISMO, COSA QUE NO HACEN EN OTROS PAISES. LO QUE NO SE PUEDE PEDIR ES QUE ESTA MISMA JUVENTUD SE AISLE: MEJOR ES QUE LO CONOZCA TODO Y SEPA LO QUE HAY DE MALO PARA IGNORARLO. ASI QUE, POR FAVOR, DEJEN QUE LA JUVENTUD TENGA LA MUSICA QUE SOLO A ELLOS AGRADA Y ASI PROCURAREMOS TODOS A QUE LA NUESTRA SEA UNA JUVENTUD SI NO PERFECTA CASI, ¿VALE?...



Este es Enrique Guzmán, idolo en todos los países de habla española y que, por fin, en la tercera decena de mayo de este año, visitará la Madre Patria. El «chamaquito» criado en Venezuela, pero nacido en Méjico, estará una larga temporada entre nosotros. Nos lo ha confirmado don Jaime R. Guzmán, su padre, el cual nos ha dicho que ha firmado contrato con TVE para que Enrique actúe el 8 de junio próximo. ¡Atención seguidores de Enrique Guzmán!... Os ampliaremos estas agradables noticias en las próximas semanas.

ESTRENOS DE PASCUA:

COMEDIA AMERICANA

EN los estrenos del Domingo de Resurrección —fecha tradicional de renovación de la cartelera madrileña— ha habido un predominio neto de la comedia americana. Este género, cuyos moldes van perdiendo su contorno, ha estado representado por un amplio número de películas, entre las que hay que contar alguna cuya fecha de estreno se anticipó a la tradicional. Resulta, pues, interesante el recapitular brevemente, en torno a las películas actualmente en cartel, la evolución y posibilidades de pervivencia de un tipo de cine que durante muchos años —más de treinta— ha parecido imperecedero. La comedia americana nace con el sonido y alcanza su época de esplendor en los años treinta y cuarenta. Es un género específicamente cinematográfico, que si bien tiene sus orígenes en lo que se ha dado en llamar «comedia de boulevard» o —entre nosotros— «alta comedia», ha adquirido unas determinadas características que le han dado personalidad propia. Producto típico del «new deal», surgido como reacción al cine realista que amparado en una circunstancia política favorable surgió por aquellos años en Estados Unidos, la comedia americana, que en principio no es aceptada en Europa, empieza a ser incensada por la crítica cuando Frank Capra la «magnifica» y le da «cartas de nobleza». Hoy el mito Capra ha dejado de existir y es fácil ver que con su demagogia y sus pretensiones de filosofía barata no favoreció precisamente a este género que, dentro de su minoridad, habla ofrecido y puede aún ofrecer obras muy estimables. Hoy, desprovista de su fardo seudointelectual y de sus pretensiones sociales, la comedia queda en lo que realmente es, un género marginal, inserto en ese cine medio que forzosamente ha de existir en toda industria nacional, y en el que una serie de temas pueden ser tratados de un modo brillante que no excluya un cierto planteamiento crítico. La brillantez —base de la comedia— ha de llevar casi forzosamente a la incursión en el terreno de lo cómico, desaparecido hoy de la pantalla como género específico. En este sentido una comedia actual puede acercarse al camino de la validez, siempre que los elementos de carácter abiertamente cómico vayan ensamblados al resto del film. Cuando esto no es así, se produce la desconexión y, como en el caso de «La patera rosa», una serie de gags fabulosos se despegan de un tratamiento general de las situaciones tradicional y vodevilesco; o, con caracteres más acusados, hallazgos como el de la piscina y las pompas de jabón en «Su pequeña aventura», resultan algo completamente aislado en un tratamiento tan vulgar como es el de la película en que figuran. El ejemplo más típico de «comedia», con todas sus tremendas limitaciones, estaría en «Ese desinteresado amor», que da toda la impresión de tratarse de un «remake» de un film de los años treinta; aquí sí que todos los elementos propios del género aparecen sublimados, y de ahí que a través del film —mucho más en la línea clásica que los otros— pueda hacerse el análisis de todo el género. A partir de un tratamiento jovial, con ligeras anotaciones pretendidamente críticas del sistema americano de vida, no se hace sino cantar las alabanzas de este sistema, donde las herederas de cuarenta millones se casan con modestos y bohemios marinos que se disfrazan de chóferes después de haber sido campeones automovilísticos... Hay, como siempre, unos diálogos que a veces resultan graciosos, una realización suelta y ágil, algunas anotaciones válidas, hermosos decorados y bellas mujeres. Eso forma parte de las reglas del juego. Pero todo ello no basta para encubrir la falsedad de planteamientos ni mucho menos el profundo reccionarismo de las tesis habituales. Los esquemas que valieron para los años dorados de la comedia siguen estando presentes. Incluso los actores recuerdan a los de entonces, especialmente la protagonista, Hope Lange, que hace pensar, por su modo de moverse y de vestirse, en las reinas de la comedia de la «gran época», en Carole Lombard o en Constance Bennett (lo que, por otra parte, no es un demérito); ahora bien, cuando de todo esto se pretende hacer un mito, tanto en el terreno cinematográfico como en el ideológico; cuando se pretende hacer de la comedia el eje y la razón de ser de todo el cine americano, que tantas muestras de vitalidad ha dado a lo largo de su historia, es cuando hay que poner las cosas en su sitio, de una vez y para siempre.

CESAR SANTOS FONTENLA